

CAPITULO V.

Operaciones en diversas provincias.—Marcha García Conde á Marabatio.—Auxilia á Valladolid.—Su campaña en el bajo de Guanajuato.—Sucesos de Nueva Galicia.—Prision, proceso y ejecucion de Torres.—Operaciones combinadas con las tropas de Nueva Galicia contra Albino.—Sorprende Iturbide á Albino en el valle de Santiago.—Su ejecucion en Celaya.—Vuelve García Conde al bajo y pierde parte del convoy que conducia.—Operaciones de Iturbide contra Liceaga y Cos en el bajo.—Sucesos de S. Luis Potosí.—Fortifica Rayon el cerro del Gallo en Tlalpujahua.—Excursiones de D. Ramon Rayon.—Derrota y prision de Ferrer en Jerécuaro.—Mándalo fusilar Rayon.—Prision, sentencia y ejecucion del P. Salto en Valladolid.—Decreto del virey contra los eclesiásticos aprehendidos haciendo armas.—Contestaciones á que este decreto dió motivo y su resultado.—Manifiesto del obispo de Puebla.

1812

SEGUN en su lugar se dijo,¹ luego que Calleja se hubo apoderado de Zitácuaro, destacó del ejército del centro á las órdenes del coronel D. Diego García Conde, que en la promocion general obtuvo el grado de brigadier, una division compuesta del segundo batallon de la Corona bajo el mando del teniente coronel D. Joaquin Villalva; un batallon mixto formado de piquetes de diversos cuerpos, que mandaba el capitán D. Agustin de Iturbide; el regimiento de caballería de Puebla; dos escuadrones del cuerpo de frontera y algunas piezas de artillería: con el fin de perseguir á las partidas de insurgentes que inun-

¹ Véase el cap. 7.º del lib. 3.º tom. 2.º fol. 460.

1812
Enero

daban el bajo de la provincia de Guanajuato, especialmente á Albino García, que cada dia se hacia mas temible; cubrir todas aquellas poblaciones acudiendo adonde la necesidad lo requiriese, y custodiar los convoyes, procurando franquear la comunicacion con la capital. Situóse García Conde en Marabatio, punto central entre Valladolid, Guanajuato y Querétaro,² y mientras se ocupaba en levantar compañías de realistas y en fortificar aquel lugar importante para la comunicacion de las provincias del interior con la capital, mandó á Villalva con parte de la fuerza á la sierra de Santa María Tismadé para atacar á los Cañas y á D. Ramon Rayon, y aunque estos no lo esperaron, consiguió el intento de destruir la fundicion de cañones y quemar el nuevo pueblo que habian comenzado á formar en aquel sitio, con casas de madera. Siguió luego García Conde con toda su fuerza reunida á Acámbaro (3 de Febrero), y sabiendo allí que Valladolid se hallaba atacada, hizo avanzar hasta Indaparapeo una seccion mandada por el teniente coronel Oroz y por Iturbide, por si aquella ciudad tuviese necesidad de ser socorrida, y continuó con el resto de la division hácia Celaya, para dejar en aquella ciudad los enfermos que conducia del ejército del centro y porcion de provisiones tomadas en Zitácuaro, pero tuvo que retroceder desde Tarimoro, á donde habia hecho la primer jornada, por haber recibido aviso de Trujillo, manifestándole lo importante que era que no se apartase de Acámbaro, mientras Valladolid se encontrase rodeada por fuerzas muy considerables.

² Parte de García Conde de 17 la gaceta de 27 de Febrero núm. 190 de Febrero en Salamanca, inserto en fol. 218.

1812
Enero

En efecto, Albino Garcia, á quien en sus rápidas expediciones de pillage hemos visto atacar á Celaya;³ talar las inmediaciones de Pénjamo, haciendo retirar de ellas á los realistas;⁴ pasar de allí á Lagos⁵ y echarse sobre Guanajuato:⁶ habia atacado despues á Irapuato (11 y 12 de Enero)⁷ y aumentado su fuerza, quitando las armas y desbaratando otras partidas de insurgentes, cuyos jefes rehusaban obedecerle como Rubí y el P. Saavedra. La junta de Zitácuaro le exigió que reconociese su supremacia, y para obligarlo despachó contra él á Cajigas con tropa y artillería: pero Albino, que no respetaba mas al gobierno de Zitácuaro que al de Méjico y que pretendia ser independiente de todos, y sin plan ni objeto ninguno político, no intentando mas que robar y dar rienda suelta á sus apetitos, atrayéndose secuaces con permitirles igual licencia, como partidas de beduinos; atacó á Cajigas, y quitándole la artillería y las armas, lo dejó volver solo á dar cuenta á la junta de lo poco que con él podia tanto su autoridad como sus fuerzas. Ahora en combinacion con Muñiz y Navarrete, se habia movido sobre Valladolid, cuya ciudad debia atacar él por la parte del Norte, al mismo tiempo que lo harian por el Poniente el P. Navarrete y por el Sur Muñiz, con la gente que habia reunido en Tacámbaro y Piedra con cuatrocientos hombres de su hacienda de Canario. Trujillo, para desbaratar esta combinacion que debia realizarse el 3 de Febrero, hizo salir el 2 al capitan D. Antonio Linares con cien

³ Tomo 2.º fol. 249 y 250.⁴ Idem, fol. 294.⁵ Idem, fol. 295.⁶ Idem, fol. 395.⁷ Parte dado á Calleja por Esquivel, comandante de Irapuato, inserto

en la gaceta de 23 de Julio núm. 263 fol. 765. Este parte tiene fecha 13 de Mayo pero debe ser evidentemente 13 de Enero. Acaso el duplicado se puso en Mayo por extravío del principal.

1812
Febrero.

infantes, doscientos caballos y tres piezas ligeras en busca de Albino á quien encontró situado en las alturas del pueblo de Tarímbaro, con una multitud de gente casi toda á caballo, que Linares hace subir á cuatro mil hombres con seis cañones. Albino al descubrir á Linares se echó sobre él con su gran masa de caballería, pero puesta en desorden facilmente esta por el fuego á metralla de la artillería de Linares, se dispersó abandonando sus cañones y sufriendo gran pérdida en el alcance. Linares volvió á Valladolid en el mismo dia, llevando en triunfo la artillería de Albino y mas de seiscientos caballos y mulas, la mayor parte ensillados, que con otros despojos le quitó. Muñiz, ignorando el desastre de su compañero, se presentó delante de Valladolid el dia convenido, y segun su táctica invariable en los repetidos ataques que dió á aquella plaza, ocupó las alturas de la loma de Santa María, coronándolas con diez cañones. Trujillo, unido con Linares, lo atacó en ellas; lo puso en fuga quitándole su artillería, y habiéndolo perseguido Linares hasta Tacámbaro, tomó y quemó aquel pueblo, cojió nueve cañones que allí habia, y destruyó la fábrica de armas que de nuevo habia formado el mismo Muñiz. Navarrete, avisado á tiempo de la derrota de Albino, no se presentó y se volvió á su posicion de Jaujilla. Así Trujillo por sus acertadas medidas, con un puñado de gente desbarató sin perder un solo hombre, una combinacion de ocho á diez mil, y se hizo dueño en tres dias de veinticinco cañones. No por esto varió el estado de cosas en Michoacan: Muñiz volvió á fundir cañones y reunir gente: las partidas, aunque no hubiese ninguna de consideracion, inundaban los cami-

1812
Febrero.

nos é interceptaban las comunicaciones, en términos, que se pasaron ocho meses en Valladolid sin tener noticias de Méjico,⁸ y el parte de Trujillo de 8 de Febrero refiriendo estos sucesos, no llegó á manos del virey hasta principios de Junio.⁹ Piedra pasó á auxiliar á Morelos sitiado en Cuautla, en cuya salida fué hecho prisionero en S. Gabriel segun se ha dicho con D. Leonardo Bravo, y conducidos ambos á Méjico,¹⁰ y el P. D. Luciano Navarrete, se volvió al fuerte que habia construido en Jaujilla, del que Linares recibió orden de Trujillo para hacer un reconocimiento, y aunque por estar situado en medio de una laguna ó terreno anegadizo, fué menester para practicarlo que la tropa entrase con el agua á la cintura, sufriendo un fuego vivo de metralla y fusilería que causó la pérdida de mas de cuarenta hombres, entre ellos dos capitanes y un subalterno, aquel jefe cumplió con puntualidad su comision, llevando un informe completo del estado de las fortificaciones, que sirvió despues de norma para las operaciones ulteriores.¹¹

Albino Garcia, que de cada derrota parecia sacar nuevas fuerzas, reunió prontamente su gente dispersa y volvió al Valle de Santiago, que venia á ser su cuartel general: juntáronsele las partidas de Escandon, los Gonzalez, Salmeron, Cleto Camacho, los pescadores y del negro Va-

⁸ Así lo escribió el obispo Abad y Queipo á un amigo suyo en Méjico, cuya carta vió el Dr. Arechedereta y la cita en sus apuntes históricos.

⁹ Se insertó en la gaceta de 6 de Junio núm. 240, fol. 589: el de Linares está en la misma gaceta fol. 593. Ambos son copias duplicadas de las

primeras comunicaciones remitidas é interceptadas. Linares, hombre de mucha veracidad, repite en la exposicion de sus méritos dirigida al virey, que tengo manuscrita, que Albino Garcia tenia en esta accion mas de cuatro mil hombres.

¹⁰ Véase tom. 2.º fol. 536.

¹¹ Exposicion citada de Linares.

1812
Febrero.

lero, todos los cuales, así como él, no tenian mas objeto que el pillage, ni reconocian autoridad alguna; pero aunque independientes entre sí, se unian cuando habia que dar un buen golpe ó que defenderse de un peligro comun, y su reunion formaba un número de gente muy considerable. Garcia Conde,¹² no siendo ya necesario su auxilio en Valladolid, dispuso atacar á Albino en el Valle, y con este objeto dió orden á la seccion de Oroz, que tenia avanzada en Indaparapeo, para que se situase en Yurira, dirijiéndose de allí al Valle, á cuyo punto marchó el mismo Garcia Conde desde Celaya para coger á Albino entre dos fuegos: pero fuese que la orden fué interceptada ó mal entendida, Oroz en vez de ejecutar el movimiento prevenido se dirijió al pueblo de los Amoles, y en el camino encontró y dispersó una de las partidas que Albino habia convocado, haciéndole algunos muertos y cojiendo al coronel Pulido y otros tres prisioneros, que segun costumbre fueron inmediatamente fusilados. Desconcertada por este incidente la combinacion de Garcia Conde, se encontró este solo con su seccion, teniendo que luchar con todas las fuerzas reunidas de Albino que formaban dos largos cordones, á derecha é izquierda del camino de Paranguero al Valle, y aunque Garcia Conde los hizo cargar vigorosamente por dos escuadrones de Puebla, se fueron retirando en buen orden hasta las mismas calles del pueblo que defendieron con teson. Garcia Conde logró penetrar hasta la plaza, (15 de Febrero) pero hallándose sin víveres, resolvió volver á salir en la mañana siguiente, teniendo

¹² Vuelvo á tomar desde aquí el parte de Garcia Conde citado de 17 de Febrero.

1812
Febrero.

siempre á Albino con su caballería á la vista en las alturas inmediatas, hasta que se reunió la division de Oroz al cuerpo de aquel. Juntas todas sus fuerzas, salió nuevamente García Conde, (15 de Febrero) en busca de Albino, quien no lo esperó y lo dejó entrar sin resistencia en el Valle, no pudiendo por entónces García Conde emprender seguirlo mas léjos por haberle pedido auxilio el comandante de Irapuato Esquivel, temeroso de que Pedro García, que con su partida habia atacado á Leon y derrotado y dado muerte al comandante D. Manuel de la Concha, cayese sobre Irapuato, con lo que Garcia Conde retrocedió á Salamanca, desde donde se volvió á Celaya.

No lo dejaron descansar mucho en aquel punto las nuevas atenciones que lo rodearon.¹³ Habianse juntado en S. Miguel el Grande el teniente general Reyes, con los mariscales padre Pedrosa, negro habanero y otros, cuyas fuerzas ascendian á tres ó cuatro mil hombres, con seis cañones y porcion de armas de fuego, teniendo número considerable de tropas disciplinadas compuestas de desertores de los realistas. Para desbaratar esta reunion, combinaron un movimiento el comandante de la brigada de Querétaro García Rebollo y García Conde: el primero hizo marchar á D. Ildefonso de la Torre con una division; el segundo al anciano, pero infatigable capitán Guizarnótegui, con dos escuadrones de caballería, regulando sus movimientos para estar ambas fuerzas el 26 de Febrero al amanecer sobre el enemigo. Llegó sin embargo primero la division de Querétaro que habia comenzado el

¹³ Partes de García Conde y de Guizarnótegui, en la gaceta de 17 de García Rebollo con los de Torre y Marzo núm. 198 fol. 281 á 286.

1812
Marzo.

ataque cuando se dejó ver la de Guizarnótegui, y entre ambas desalojaron á los insurgentes del cerro de la Cruz que domina á la poblacion, haciéndoles muchos muertos, entre ellos un religioso agustino que era de los principales jefes, les tomaron la artillería y se apoderaron de la villa, quedando expedito el camino para que pasase el convoy destinado á S. Luis Potosí, que estaba detenido en Querétaro. Vuelto Guizarnótegui de esta expedicion, fué destinado con otra á Salvatierra (3 de Marzo,) donde se estaba fortificando Escandon. Aquella ciudad fué entrada sin resistencia: Guizarnótegui hizo perseguir en su fuga á los insurgentes, y publicó un bando intimidando á los vecinos so pena de la vida, que entregasen las armas, y desbaratasen en un tiempo prefijado las fortificaciones construidas con enormes peñascos, que formaban en las calles trincheras de grande altura y espesor.¹⁴

García Conde entre tanto se movió sobre Irapuato,¹⁵ amenazado por Albino, quien instruido de su llegada no se atrevió á intentar el ataque: marchó luego á Silao (7 de Marzo,) é hizo que las dos compañías de patriotas de aquella poblacion, saliesen á atacar á la partida del Aguador, situada en la Laja, la que dispersaron haciendo algunos prisioneros, que fueron pasados por las armas. Dirigiéndose en seguida á Leon, supo que Pedro García tenia sitiado en S. Pedro Piedra Gorda, al capitán D. Angel Linares,¹⁶ que mandaba una seccion de tropas de la nueva Galicia, y llegó tan oportunamente que Linares, cuyos

¹⁴ Parte de Guizarnótegui, gaceta de 11 de Julio núm. 258 fol. 730. ¹⁵ Parte de Linares á Cruz, gaceta de 18 de Abril núm. 213 fol. 403.
¹⁶ Id. de García Conde, id. id. fol. 727.

1812
Marzo.

correos dando aviso á Negrete de su situacion y pidiéndole auxilios habian sido interceptados, estaba escaso de municiones y reducido á defenderse en la plaza, en un recinto de tablas que habia formado, bastante para resistir el primer ímpetu de los insurgentes, cuya fuerza principal consistia siempre en estas provincias del interior en caballeria, pero no para sostenerse mucho tiempo, y se hubiera visto en la necesidad de perecer ó rendirse. Unido entónces con Linares, fueron ambos al pueblo del Rincon de Leon, para castigar á aquellos vecinos constantemente adictos á la revolucion, pero hallando que se habian fugado, quemaron algunas casas, y volvieron á Leon donde se quedó Linares, á quien municionó García Conde en cuanto alcanzó la provision que el mismo tenia, y regresó á Silao (17 de Marzo.)

La escasez de numerario habia reducido á Guanajuato al último extremo: la plata pasta se vendia á bajo precio, y el laborio de las minas padecia grave atraso por esta causa. Una diputacion del ayuntamiento salió hasta Silao, con un oficio del intendente, instando á García Conde para que llevase á Querétaro las barras de plata de los particulares, ya que los oficiales reales no se creian autorizados á poner en camino las de la real hacienda sin órden expresa del virey, y volviese trayendo el numerario y efectos que estaban detenidos en aquella ciudad. Hizolo así García Conde, y habiendo llegado sin tropiezo á Querétaro, volvió á salir el 8 de Abril conduciendo para Guanajuato los reales destinados á aquel mineral y gran cantidad de efectos mercantiles que habian de distribuirse en todas las provincias del interior.

1812
Abril.

Caminó García Conde con el convoy sin dificultad hasta Salamanca, pero apenas hubo entrado en aquel pueblo (11 de Abril,) se encontró rodeado por todas partes: Albino habia reunido en momentos toda su gente, y sus compañeros, excitados por el atractivo de tan rica presa, habian acudido sin tardanza en número de cuatro á cinco mil hombres. García Conde tuvo que reforzar sus avanzadas¹⁷ para impedir que los insurgentes penetrasen en la poblacion, y aunque pensó salirlos á atacar con dos secciones, dejando otra para resguardo de los reales y cargas, creyó que se aventuraba mucho quedando estas con corta defensa en una poblacion que toda ella le era hostil, por lo que resolvió á todo trance emprender la salida con el convoy y continuar su marcha. La noche se pasó por una y otra parte con las armas en la mano y al amanecer, comenzó á salir el convoy, llevando la vanguardia el mismo García Conde con dos cañones, los granaderos y guardia de prevencion de la Corona y cuarenta dragones, custodiando de preferencia el parque, los caudales, los tabacos y otros efectos del rey. Seguia la carga de los particulares protegida por el teniente coronel Villalva, con infanteria de la Corona, y la retaguardia la cubria el teniente coronel Mora con el resto de la division. Los insurgentes rompieron el fuego no solo fuera de la poblacion, sino desde las bocas calles y azoteas de esta, tomando parte en la accion hasta las mujeres, pues una de ellas mató con un tiro de fusil desde una torre á un músico de la Corona. Los arrieros despavoridos huyeron

¹⁷ Véase el pormenor de todo este y de Villalva, gaceta de 16 de Julio ataque en los partes de García Conde núm. 260 fol. 741.

1812
Abril.

dejando las mulas solas; estas caían muertas ó corrían espantadas por las calles, aumentando el desórden, y los soldados teniendo que recogerlas y que levantar las cargas caídas por el suelo, no podían atender á la defensa. Había avanzado no obstante García Conde, á mas de un cuarto de legua del pueblo, cuando se le avisó que el cordón que formaban las cargas de los particulares, había sido cortado por los insurgentes, los cuales se habían apoderado de muchas de ellas, y que Villalva para poderse sostener había tenido que replegarse á la plaza del pueblo. Con tal noticia mandó inmediatamente al capitán D. Agustín de Iturbide con treinta dragones, á restablecer el órden de marcha del convoy y viendo que tardaba, fué el mismo García Conde con un cañon y quince granaderos en su auxilio, cuyo momento aprovecharon los insurgentes para atacar vivamente por todas partes, á la corta fuerza que bajo las órdenes del teniente coronel Cayre, había quedado cubriendo en la vanguardia el dinero y carga del rey. Corrió en el pueblo la voz de que García Conde había sido muerto y destruida la vanguardia, y en esta se esparcieron rumores igualmente funestos respecto á la tropa que quedaba atras: Villalva, sobrecogido con la noticia de la muerte del comandante y de la pérdida de la vanguardia, confiesa ingenuamente en su parte que llegó á tener entorpecida la facultad de discurrir, pero volviendo sobre sí, tomó providencias acertadas para contener los avances del enemigo por la retaguardia y el lado del rio; Iturbide, con la serenidad que acostumbraba en los momentos de mayor peligro, restableció la marcha de la carga, y García Conde pudo volver á sostener á Cayre que

1812
Abril.

á todo esfuerzo se defendía. Así se logró que acabase de salir el convoy, cubriendo con infantería las bocas calles por donde tenia que pasar y sosteniendo su marcha con caballería, y con pérdida de una carga de reales del rey y de porcion de efectos de particulares, llegó en aquel dia á Irapuato, donde dió García Conde tres de descanso á la tropa, y no queriendo exponerse á nuevos riesgos con un cargamento tan considerable, que era tan difícil defender en la larga extension de una legua larga que ocupaban mas de mil mulas que lo conducian, dejó en aquel lugar lo perteneciente á los particulares y llegó á Guanajuato el 17 con la carga del rey. Salíó en seguida el coronel D. José Castro con los efectos que quedaron en Irapuato, y situando en Silao los que debían continuar á Guadalajara y Zacatecas, se incorporó con los demas en Guanajuato el 21 á la division de García Conde.

Debía este, segun las órdenes que del virey tenia, salir de Guanajuato conduciendo las platas existentes en aquel mineral y llevarlas á Méjico, juntas con las que había dejado en Querétaro;¹³ lo que sabido en todos los pueblos del bajío que se habían puesto en estado de defensa, le dirijieron repetidas representaciones exponiendo el peligro en que quedaban, y el general Cruz, que veía el riesgo continuo á que estaba expuesta la provincia de su mando, de volver á encenderse en ella el fuego de la revolucion, mientras no se extinguiese en las inmediatas, le manifestó también la necesidad que había de no emprender su marcha con el convoy, hasta destruir enteramente á Albi-

¹³ Parte de García Conde de 18 de Mayo, inserto en la gaceta de 14 de Julio núm. 259 fol. 733.